

PROVISIONAL

E/2006/SR.19  
27 de marzo de 2009

ESPAÑOL  
Original : INGLÉS

CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL

Período de sesiones sustantivo de 2006  
Serie de sesiones de coordinación

ACTA RESUMIDA PROVISIONAL DE LA 19ª SESIÓN

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra  
el viernes 7 de julio de 2006 a las 10.00 horas

Presidente : Sr. HANNESSON (Islandia) (Vicepresidente)

SUMARIO

Crecimiento económico sostenido para el desarrollo social, incluida la erradicación de la pobreza y el hambre, (*continuación*)

*Mesa redonda sobre planteamientos de política para el crecimiento económico, la reducción de la pobreza y el desarrollo: enseñanzas extraídas, retos y oportunidades*

---

Las correcciones a la presente acta deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo. Dichas correcciones deberán presentarse en forma de memorando y, además, incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, dentro del plazo de una semana a partir de la fecha del presente documento, a la Dependencia de Edición, Oficina E.4108, Palacio de las Naciones, Ginebra.

GE.06-62669 (S)    NY.07-34785 (S)

*En ausencia del Sr. Hachani (Túnez), el Sr. Hannesson (Islandia), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

*Se declara abierta la sesión a las 10.15 horas.*

**Crecimiento económico sostenido para el desarrollo social, incluida la erradicación de la pobreza y el hambre (continuación) (E/2006/56)**

*Mesa redonda sobre planteamientos de política para el crecimiento económico, la reducción de la pobreza y el desarrollo: enseñanzas extraídas, retos y oportunidades*

**El Presidente** dice que en el informe del Secretario General (E/2006/56) se destaca la importancia de abordar con amplitud las cuestiones sociales y económicas y adaptar las políticas al contexto concreto de cada país. También se destacan las repercusiones de las políticas mundiales en el logro de los objetivos de desarrollo nacionales. La mesa redonda centrará su atención en los planteamientos de política, incluidos los relativos al crecimiento favorable a los pobres, el enfoque del desarrollo humano y otros planteamientos, así como en las experiencias de los asociados para el desarrollo y de los países en desarrollo.

**El Sr. Kiwanuka** (Ministro de Estado de Finanzas, Planificación y Desarrollo Económico, Uganda) dice que el mecanismo de su país para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio es su Plan de Acción para la erradicación de la pobreza, introducido en 1997 en respuesta a las exigencias de mayor inversión en el sector social. De conformidad con dicho plan, su Gobierno tiene el propósito de reducir la incidencia de la pobreza al 10 por ciento para 2017, en comparación con la meta del 28 por ciento fijada para 2015 en los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Se han logrado importantes mejoras en la situación de la seguridad alimentaria y la nutrición, y el Gobierno está aplicando vigorosamente su política en materia de alimentos y nutrición con el objeto de alcanzar el objetivo pertinente para 2015. En el marco de su política sobre la educación primaria universal, la tasa de matrícula en la educación primaria aumentó de 2,5 millones a 7,5 millones entre 1997 y 2005, y su país está bien encaminado para alcanzar el objetivo 2 de los Objetivos de Desarrollo del Milenio para 2017. Además de ayudar a reducir la brecha de la pobreza, esa política ha eliminado la diferencia entre los sexos en la matrícula en la escuela primaria, de modo que el centro de interés puede trasladarse ahora hacia la

educación secundaria. Su Gobierno es consciente de que, a pesar de la aplicación de una estrategia para reducir la mortalidad materna e infantil, es necesario mejorar la respuesta de su país a los retos que suponen los objetivos 4 y 5 de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Como resultado de un firme liderazgo, la atención a la prevención y un enfoque multisectorial, Uganda ha logrado reducir la prevalencia del VIH/SIDA, que era de alrededor del 20 por ciento en 1991 al 7 por ciento en 2005, y en 1996 ya había alcanzado la meta de los Objetivos de Desarrollo del Milenio relativa a detener la propagación del VIH/SIDA. Los progresos en lo que respecta a la sostenibilidad ambiental incluyen el acceso al agua para los habitantes de las zonas rurales y urbanas, que representan más del 50 por ciento de la población, la constante mejora de los servicios de saneamiento y la aplicación de otros programas de gestión ambiental como la plantación de árboles. La experiencia de Uganda es que la inversión en todos los sectores, no simplemente en los sectores sociales, es indispensable para la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

La buena gobernanza, la paz y la seguridad también son elementos vitales para el crecimiento económico y el desarrollo sostenible. El sistema político y administrativo descentralizado de Uganda se ha convertido en un punto de referencia para el resto de África. Recientemente su país celebró elecciones pluripartidistas presidenciales, parlamentarias y municipales, y actualmente está en marcha un proceso de negociaciones de paz con el Ejército de Resistencia del Señor, con el propósito de llevar la paz y la estabilidad a la zona norte del país.

Con respecto al objetivo de crear una asociación mundial, Uganda ha ratificado el tratado por el que se establece la Comunidad del África Oriental, ha concertado compromisos con la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, la Nueva Alianza para el Desarrollo de África y el Mercado Común para el África Oriental y Meridional, y despliega esfuerzos encaminados hacia la integración económica en el plano regional. Uganda fue el primer país en alcanzar los puntos de culminación para el alivio de la deuda en el marco de la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados, que ha contribuido considerablemente al progreso en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Actualmente Uganda hace frente a una aguda crisis energética a consecuencia de varios factores, entre ellos las condiciones de sequía que ocasionaron una disminución de tres metros del caudal del Lago Victoria. El Gobierno hace un llamamiento a la comunidad internacional para que cumpla las promesas efectuadas en la Cumbre del Grupo de los Ocho celebrada en Gleneagles en 2005. Si bien agradece las recientes cancelaciones de la deuda efectuadas por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI), considera que habría que hacer mayor hincapié en la ayuda para el comercio. Por su parte, continuará sus inversiones para crear instituciones durables y funcionales, requisito previo para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

**El Sr. Harvey** (Departamento de Desarrollo Internacional (DFID), Reino Unido) dice que la labor del Departamento en el marco del Banco Mundial, el Organismo Francés para el Desarrollo y el Ministerio Federal de Alemania para la Cooperación Económica y el Desarrollo (BMZ) en relación con el proyecto denominado “Puesta en marcha del crecimiento en beneficio de los pobres” ha ofrecido tres enseñanzas importantes. En primer lugar, el crecimiento económico es la forma más importante de que las personas salgan de la pobreza - proporcionándoles ingresos, dándoles un trabajo decente que les permita llevar una vida plena y ocuparse de la crianza de sus hijos, y ampliando las economías de modo que los gobiernos puedan recaudar fondos para los servicios públicos. En segundo lugar, la lucha contra las desigualdades ayuda a que los pobres participen en el crecimiento y mejora las futuras repercusiones del crecimiento. Los países en los que existen las mayores desigualdades se encuentran en un círculo vicioso puesto que las desigualdades limitan los beneficios del crecimiento. En tercer lugar, la reducción de la pobreza de manera sostenible significa asegurar que el crecimiento de hoy no se produzca a expensas del medio ambiente de mañana. Aunque los resultados en materia de crecimiento han variado considerablemente en distintas partes del mundo, y han sido particularmente deficientes en África, la experiencia demuestra que el crecimiento es generalmente positivo para la reducción de la pobreza y que existe una correlación entre crecimiento y desigualdades.

En consecuencia, el objetivo del crecimiento en beneficio de los pobres supone cinco retos. En primer término, los países pobres necesitan un crecimiento

más rápido, a través de la promoción de la estabilidad económica, la buena gobernanza, la lucha contra la corrupción, la reducción de los obstáculos a la actividad empresarial, la inversión en infraestructura y la mejora de la agricultura. En segundo término, hay que prestar atención a la equidad, cerciorándonos de que los pobres puedan recibir los beneficios del crecimiento a través de un mejor acceso a las oportunidades económicas. En tercer término, el crecimiento debe estar basado en el uso sostenible de los recursos naturales. En cuarto término, es preciso reformar el sistema de comercio internacional si se quiere evitar que la capacidad comercial de los países pobres sea perjudicada por normas injustas y proteccionismo. En quinto término, es importante aprender a gestionar la migración interna e internacional en función del crecimiento de modo que ofrezca los mejores resultados para los pobres.

Hay una vinculación entre el crecimiento en beneficio de los pobres y el crecimiento económico más amplio. Sin embargo, de conformidad con un reciente estudio efectuado por la Fundación para la Nueva Economía del Reino Unido, cada dólar de crecimiento en beneficio de los pobres exige 166 dólares de producción y consumo mundiales. Hay quienes afirmarían que la solución radica en aumentar el tamaño de la torta económica, argumentando que las predicciones sobre los “límites del crecimiento” siempre han estado equivocados en el pasado. No obstante, los límites locales al crecimiento- como la escasez de agua —empiezan a ser evidentes y se agudizarán por el calentamiento de la Tierra. De allí la necesidad de adoptar medidas para asegurar que un mayor porcentaje del crecimiento económico vaya en beneficio de los pobres, y de mejorar la eficiencia del aprovechamiento de los recursos, en particular el agua y la energía, y la productividad biológica.

Desde una perspectiva económica, hay varias prioridades clave para el crecimiento en beneficio de los pobres: un mayor acceso a los mercados y la reducción de los costos de transacción, derechos de propiedad claramente definidos, un entorno propicio para la inversión, políticas comerciales y de precios adecuadas, una eficaz gestión del riesgo y un mayor acceso a la infraestructura. Desde una perspectiva social o de trabajo decente, hay que incluir también lo siguiente: educación, especialmente la de las niñas, la reglamentación del mercado laboral, con inclusión de la migración, las transferencias sociales y las redes de

seguridad. Por último, las prioridades desde una perspectiva ambiental incluyen: mayor acceso a la energía para las personas pobres, mayor acceso a los recursos hídricos y un aprovechamiento más eficaz del agua, mejor tecnología agrícola, una mejor gestión de los recursos, utilización de energía limpia y medidas para hacer frente al cambio climático.

El sistema internacional indudablemente tiene una función muy importante que desempeñar en todas las esferas mencionadas, principalmente a través del apoyo a las estrategias de reducción de la pobreza controladas y lideradas por los países. Eso incluye una mayor eficacia y coherencia en las actividades de las Naciones Unidas a nivel de países, compatibles con las estrategias nacionales y coordinadas con las que realizan las organizaciones bilaterales y otras de carácter multilateral. Pero también supone una mayor coordinación en los planos nacional, regional e internacional, especialmente con respecto a cuestiones mundiales de bien público como el comercio y el cambio climático.

**La Sra. Lustig** (Dirección de Políticas de Desarrollo, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), hablando sobre la manera en que la economía del desarrollo puede contribuir a la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, dice que son cuatro los principios básicos que deben orientar las estrategias nacionales de desarrollo pertinentes: la inclusión de políticas concretas encaminadas a alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, que no se basen principalmente en el efecto de “filtración” del crecimiento económico- política que ha fracasado claramente; el logro de una coherencia amplia entre las políticas de crecimiento macro-económico y las políticas encaminadas a la consecución de los objetivos; la selección de políticas a favor del crecimiento, por lo menos a largo plazo; y el establecimiento de normas mínimas para todos los grupos de población y regiones, sin depender exclusivamente en los resultados medios de indicadores nacionales tales como la educación o la mortalidad infantil.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio son una variada mezcla de objetivos cualitativos y cuantitativos, unos generales, otros específicos, y algunos otros que dependen más de los países en desarrollo que de los países desarrollados. Hay dos formas de considerar el proceso de desarrollo: la primera sostiene que el crecimiento conduce al desarrollo humano y la

reducción de la pobreza; la segunda afirma que el desarrollo humano y la reducción de pobreza a la postre se traducen en crecimiento. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio no sólo son un fin en sí mismos, sino que también pueden ser un medio para alcanzar un mayor crecimiento a largo plazo. Se basan en la teoría de que la inversión en capital humano y la eliminación of income pobreza traps conducen a un mayor crecimiento, teoría derivada de pruebas empíricas, que revela una elevada correlación entre la nutrición y la salud y el crecimiento económico. Efectivamente, se ha demostrado que la mejora de los niveles de alimentación y nutrición dieron lugar a una tercera parte del crecimiento que se registró en el Reino Unido entre 1860 y 1960. De allí que, al considerar tanto la teoría como las pruebas empíricas, es necesario tener en cuenta todas las dimensiones del crecimiento. Por lo tanto, la inversión en el sector de servicios sociales es indispensable para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio así como para la expansión de la economía.

Las investigaciones dan cada vez mayor paso a estrategias prácticas, que exigen la definición de las prioridades en las estrategias nacionales; la identificación de las limitaciones que tienen que ver con el conocimiento institucional, las normas sociales y la inestabilidad política; la cuidadosa selección de intervenciones de política, una estimación de sus costos, y la asignación de los recursos necesarios teniendo presentes los objetivos concurrentes. Los enfoques actuales —el enfoque de la pobreza y las elasticidades, la Maqueta del Banco Mundial para la simulación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, el método de la evaluación de las necesidades, y el método de intervenciones sobre la base de las pruebas— tienen ventajas y desventajas, pero sólo a través de un ejercicio heurístico podrán los países abordar tanto las limitaciones vinculadas a la demanda, es decir, las relativas al comportamiento, las normas, un bajo nivel de aspiraciones y de corriente de efectivo, como las limitaciones vinculadas a la oferta, que se reflejan en la carencia o la deficiente calidad de los recursos humanos y físicos, o el ausentismo.

**El Sr. Tandon** (Director Ejecutivo, South Centre), refiriéndose a los distintos enfoques del desarrollo, dice que desarrollo es un término que se aplican a ellas mismas las personas que lo persiguen. No es algo que se les impone de fuera ni está limitado al bienestar económico. Es un fenómeno complejo, profundamente arraigado en la historia, la geografía,

las instituciones políticas y del gobierno, la cultura y los sistemas de valores de las sociedades y no puede reducirse a la encallecida lógica de la economía o el comercio. Toda nación tiene derecho a determinar su propio destino. La cuestión del “espacio político” no es de tipo ideológico o académico, sino que se refiere a principios y sentido práctico. Aunque los países del sur, antiguas colonias del norte, han obtenido su independencia política, sus economías siguen atrincheradas en una anticuada estructura asimétrica.

El modelo de equilibrio general, con su lógica circular basada en determinados supuestos, no puede falsificarse en sus propios términos debido a su circularidad y se ha convertido en un instrumento de instituciones mundiales como el FMI, el Banco Mundial y algunas organizaciones regionales para dar carácter legítimo a estrategias de política. Los países del sur deben hacer lo que hicieron en su momento los países de reciente industrialización: contrariamente a las prescripciones de los proponentes del libre comercio, en los países en desarrollo el Estado tiene una clara función que desempeñar en lo que respecta a promover la industrialización de sus países, incluida la aplicación de aranceles y subvenciones, ya que el derecho al desarrollo es uno de los derechos reconocidos por las Naciones Unidas. Los países en desarrollo no deben aceptar ayuda o alivio de la deuda ni asistencia técnica si esa situación es utilizada por los países industrializados para forzar la aceptación de acuerdos comerciales que van en detrimento de los intereses de los mencionados en primer término.

Dado que la soberanía sobre los recursos es la clave del desarrollo, los pueblos del sur tienen que ser los auténticos propietarios de sus propios recursos. Con ese propósito, los Gobiernos de los países en desarrollo deben negociar de manera individual y colectiva con las empresas mundiales y las naciones occidentales la devolución, en un plazo de 10 a 15 años, de los ricos recursos de esos países a sus poblaciones.

**El Sr. Sow** (Guinea) dice que en Guinea, como en la mayoría de los países africanos al sur del Sáhara, la pobreza se ha intensificado en los últimos años. Se calcula que el 53 por ciento de la población es pobre, y existen marcadas desigualdades entre las regiones y entre las zonas rurales y urbanas. La tasa de inflación ha aumentado a casi cinco veces más desde 2002, lo que ha reducido todavía más el poder adquisitivo. La mayoría de las personas están en situación de desempleo por largo tiempo o, en el mejor de los casos,

tienen empleo precario. La mala situación económica se debe, en gran medida, a las guerras que se libran en los países vecinos y a los ataques de grupos rebeldes perpetrados contra la propia Guinea en 2000 y 2001. Guinea ha recibido casi un millón de refugiados, lo que representa casi una décima parte de su población. Además, los ingresos provenientes de la exportación de la bauxita y otros productos bajaron drásticamente de 250 millones de dólares EE.UU. anuales en el decenio de 1990 a menos de 100 millones de dólares EE.UU., y la deuda exterior del país ha pasado a ser insostenible.

En consecuencia, se han socavado las perspectivas de desarrollo, y son escasas las posibilidades de alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Las tensiones sociales han aumentado. Los sindicatos están rechazando las normas de gobernanza económica y financiera establecidas por el Gobierno a instancias del FMI y del Banco Mundial. En una situación tan crítica, es imposible combatir la pobreza en la sociedad o incluso entre la población trabajadora sobre la base de los actuales niveles de crecimiento. Por lo tanto, es necesario que el Gobierno, en su diálogo con los interlocutores sociales, reconsidere la vinculación entre el crecimiento, el empleo y la reducción de la pobreza.

El empleo, el crecimiento y las relaciones con los asociados en el desarrollo se integrarán gradualmente en el programa de desarrollo de Guinea, en particular en la estrategia de reducción de la pobreza. Aunque la utilización de las evaluaciones de países y del Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD), augura buenas posibilidades, la ayuda proveniente de la comunidad internacional es insuficiente. Para hacer frente a esos desafíos, Guinea necesita asistencia internacional permanente, en particular el apoyo técnico y financiero de las instituciones financieras internacionales.

**El Sr. Rimdap** (Nigeria) dice estar de acuerdo con el Sr. Kiwanuka en que la seguridad alimentaria y la nutrición son elementos centrales para el alivio de la pobreza, y que en ese contexto, resulta todavía más interesante saber que una tercera parte del crecimiento económico registrado entre 1860 y 1960 en el Reino Unido se atribuyó a los alimentos y la nutrición. También ha sido muy interesante escuchar la experiencia de Uganda en lo relativo a asegurar el acceso universal a la educación primaria y su intención de dar también carácter universal a la educación secundaria. Se pregunta de qué modo se financian las escuelas y si la escolarización es obligatoria. ¿Se

ocupan también los programas de Uganda de la educación de adultos y de la formación profesional?

Observando que, al igual que Uganda, Nigeria avanza con lentitud hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio relacionados con la salud, pregunta qué factores obstaculizan los esfuerzos en esa esfera. Se manifiesta de acuerdo en que los Objetivos de Desarrollo del Milenio no pueden alcanzarse mediante la inversión en los sectores sociales únicamente. Dado que el crecimiento inducido por las exportaciones es la principal fuerza motora de la expansión económica, la cuestión del acceso al mercado de los bienes y servicios que se producen en los países pobres reviste fundamental importancia. Dice estar sorprendido por el hecho de que el Sr. Tandon apoye la aplicación de aranceles y subvenciones por los países en desarrollo, algo que contradice el espíritu general de la Ronda de negociaciones comerciales de Doha. ¿Está favoreciendo el proteccionismo por encima del libre comercio? Durante años los países en desarrollo han insistido en la necesidad de que los países desarrollados abran sus mercados al libre comercio, apoyando la eliminación de las subvenciones y las medidas arancelarias y no arancelarias que obstaculizan el acceso.

**El Sr. Ould Tolba** (Mauritania) dice que se necesita información más detallada sobre la importancia de la educación para el crecimiento económico. Es cierto que a veces la demanda de educación es escasa, ya que la educación de los hijos, especialmente la de las niñas, supone una pérdida en la productividad de la familia. Pero hay otro elemento en juego: el de los niveles de educación de las propias familias. En general, en las poblaciones con un alto grado de analfabetismo hay una escasa demanda de educación. Por ello, las campañas de alfabetización despiertan una mayor demanda de educación. Análisis concretos y modelos específicos elaborados por especialistas y aprobados por los organismos de las Naciones Unidas e instituciones donantes como el Banco Mundial deben orientar los esfuerzos para asegurar el desarrollo social y el crecimiento económico sostenido, que hasta el momento han estado ausentes.

**La Sra. Cavaliere** (Observadora de la República Bolivariana de Venezuela) dice que los modelos de desarrollo deben centrar su interés en los seres humanos, la dignidad humana, el desarrollo social y la

eliminación de la pobreza más bien que en la expansión económica. El crecimiento económico es sólo un instrumento entre muchos otros para ayudar a eliminar la pobreza y el hambre, que debe ser el objetivo principal y fundamental de toda estrategia de desarrollo.

Su Gobierno está aplicando una política destinada a combatir la pobreza y garantizar los derechos económicos, sociales y culturales de su pueblo mediante acciones concretas a través de las denominadas “misiones sociales”. Ha eliminado el analfabetismo y logró un aumento considerable del índice de desarrollo humano del país entre el decenio de 1980 y 2005. Está de acuerdo con el Sr. Tandon en que los pueblos de los países en desarrollo deben ejercer soberanía sobre sus recursos naturales. La empresa venezolana del petróleo, PDVSA, ha aportado fondos para una gran variedad de programas sociales que han tenido una repercusión genuina y eficaz en la lucha contra la pobreza.

**La Sra. Vuorinen** (Observadora de Finlandia) dice que en los proyectos de desarrollo nacionales, los economistas suelen desempeñar una función preponderante, y sus ideas se derivan generalmente de un enfoque de “crecimiento en primer lugar”. Refiriéndose a la afirmación de la Sra. Lustig en el sentido de que la inversión en los servicios sociales no sólo contribuye a alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio sino que también es un requisito previo para la expansión económica, se pregunta qué función puede desempeñar el PNUD para dar más peso a las voces de quienes favorecen ese tipo de enfoque. Y, dado que los economistas carecen de formación en una serie de esferas, ¿cómo podrá el PNUD promover un enfoque multidisciplinario del desarrollo sostenible en ese contexto?

Los esfuerzos para asegurar el crecimiento económico jamás deben poner en peligro el bienestar ambiental, ya que los pobres dependen particularmente de los recursos ambientales. Para alcanzar un enfoque ascendente en el que el crecimiento vaya en beneficio de los pobres, es indispensable que todas las personas y empresas reciban los beneficios del desarrollo económico en el nivel de base.

**La Sra. Houngbedji** (Benin) dice que es enormemente importante que cada país encuentre su propio camino hacia el desarrollo a la vez que aprovecha las enseñanzas derivadas de las experiencias de los demás.

Se pregunta si los integrantes de la mesa redonda consideran que la lucha contra la corrupción es un requisito previo para el desarrollo, o más bien un objetivo a largo plazo. Aunque está de moda hablar de medidas para el control de la corrupción y para la buena gobernanza en relación con los países en desarrollo, de ningún modo se trata de un problema que sólo existe en el mundo en desarrollo, a decir verdad, la corrupción en los países ricos involucra cantidades de dinero monumentales.

**El Sr. Miller** (Estados Unidos de América) dice que la mesa redonda ha proporcionado al Consejo amplio material para la reflexión, algunos conceptos de carácter estimulante y otros más bien difíciles. En general, ha presentado un conjunto completo, amplio y variado de medios para seguir adelante.

En los esfuerzos para el desarrollo es importante alcanzar un consenso nacional, y la forma comprobada y óptima de lograr el consenso es a través de los procesos democráticos. Las personas y las comunidades deben gozar de la mayor libertad posible para hacer lo que juzguen más conveniente, pues están en mejor posición que sus Gobiernos para evaluar sus propias necesidades. Es necesario ensayar continuamente ideas y programas y reajustarlos según proceda, siendo de fundamental importancia asegurar la fiabilidad de los datos y una presentación honesta de los mismos. Los debates ideológicos deben evitarse, ya que casi siempre serán de carácter artificial y extremo.

**El Sr. Kiwanuka** (Ministro de Estado de Finanzas, Planificación y Desarrollo Económico, Uganda), respondiendo al representante de Nigeria, dice que el sistema educacional de Uganda es financiado por el Gobierno y sus interlocutores. El gasto en educación es un rubro protegido en el presupuesto y no puede reducirse. La educación no es obligatoria pero sí gratuita y no se escatiman esfuerzos para alentar a los padres a asegurar la asistencia de los niños a la escuela. La asistencia a la escuela primaria ha aumentado, pasando de poco más de 4 millones a 8 millones de estudiantes, y su Gobierno confía en que se alcanzará el mismo grado de éxito en el nivel de educación secundaria.

La educación es un importante factor para atender a la necesidad de desarrollar la capacidad humana de África para el desarrollo. Señala, por ejemplo que cuando su Gobierno otorgó autoridad a las comunidades locales, no tuvo en cuenta el hecho de

que con frecuencia esas comunidades no tienen la capacidad de gestión necesaria para actividades como la presupuestación, la contabilidad y la administración. Por lo tanto, la educación y la formación son elementos indispensables para asegurar el correcto funcionamiento de los sistemas de gobernanza.

Se manifiesta de acuerdo con la representante de Finlandia en que las estrategias de desarrollo deben ser multisectoriales; ése es el enfoque que ha adoptado su Gobierno en sus actividades de lucha contra el VIH/SIDA, que indudablemente ha contribuido a los buenos resultados alcanzados. Hace hincapié en que no puede haber un modelo único para la reducción de la pobreza. Su Gobierno, por ejemplo, acaba de lanzar un programa para conceder préstamos con bajo interés a grupos de pequeñas familias, que comprenden un mínimo de 30 personas, con el objeto de enseñar a los participantes a economizar y gestionar el dinero.

Pasando a la cuestión del crecimiento económico y los posibles límites del crecimiento, destaca el hecho de que el problema no es el crecimiento mismo. El verdadero problema está en las políticas que se aplican para asegurar que los beneficios del crecimiento sean compartidos equitativamente, de modo que el crecimiento contribuya a la erradicación de la pobreza. Considera que se dedica mucho tiempo a debatir sobre la necesidad de las subvenciones y el acceso a los mercados, y señala que miles de productos africanos ya tienen acceso a los mercados de los países desarrollados. El problema está en el abastecimiento; los países africanos deben cerciorarse de ofrecer productos para los cuales exista ya un mercado.

**El Sr. Harvey** (DFID, Reino Unido) se refiere a la importancia de promover el crecimiento en beneficio de los pobres y al hecho de que la comunidad internacional debe abordar la cuestión de por qué en algunos países, a pesar del crecimiento, los índices de pobreza siguen invariables o incluso aumentan. Todos los países son diferentes y hay que elaborar instrumentos de diagnóstico para analizar las repercusiones del crecimiento en los distintos países. Opina que el debate sobre el crecimiento impulsado por la economía y el crecimiento impulsado por el desarrollo humano se basa en una falsa dicotomía. El crecimiento es importante para el desarrollo pero es un medio para alcanzar un fin —la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, la promoción del desarrollo humano y la determinación de los medios de promover un mayor grado de crecimiento óptimo.

El mejor acceso a los mercados para los productos de los países en desarrollo es un importante factor del crecimiento pero también es necesario que los países en desarrollo ofrezcan productos que ya cuenten con mercados. Por esa razón apoya la iniciativa de “ayuda para el comercio”. No cree que el crecimiento deba promoverse a expensas de la degradación ambiental pero subraya el hecho de que cuando se producen daños al medio ambiente, esos daños por lo general pueden repararse. Las inquietudes ambientales no deben considerarse como una carga para la economía y el crecimiento económico sino como uno de los costos del crecimiento.

El orador se manifiesta a favor de un enfoque ascendente en el que las personas mismas puedan adoptar las decisiones con respecto a su propio desarrollo en el contexto de un enfoque del desarrollo humano y el crecimiento dirigido por el país. Para alcanzar buenos resultados, los interlocutores en el desarrollo deben tener acceso a información amplia y fiable para comprender la situación real sobre el terreno; esos datos también deben interpretarse correctamente. Por último, con respecto a la cuestión de la corrupción, que es un importante factor de la mala gobernanza, por ejemplo con respecto al desarrollo de los recursos naturales de los países en desarrollo, dice que el desarrollo debe conducir a la creación de condiciones en las cuales la corrupción sea menos aceptable.

**La Sra. Lustig** (Dirección de Políticas de Desarrollo, PNUD), respondiendo al representante de Mauritania, se manifiesta de acuerdo en que los costos de la educación y la atención de la salud pueden consumir las finanzas de las familias, no sólo de manera directa sino también indirectamente a través del denominado costo de oportunidad, situación en la que un niño que asiste a la escuela no aporta mano de obra para el mantenimiento de la familia o no trabaja para obtener ingresos. Toma nota del nuevo interés en las familias de Uganda y exhorta a los Estados Miembros a considerar la aplicación de un tipo de programa que ya ha dado excelentes resultados en unos 40 países: los programas de transferencias condicionales en efectivo, en los que las familias reciben una subvención en efectivo a cambio de asegurar que sus hijos asistan a la escuela y reciban atención médica y nutrición adecuadas. Esos programas han tenido importantes efectos positivos, y han dado lugar a una rápida reducción de la pobreza,

una notable mejora en los resultados educacionales y la asistencia a la escuela y mejores indicadores de salud relativos, entre otras cosas, a los niveles de nutrición y la mortalidad materna e infantil. Los países deben considerar la posibilidad de introducir esos programas en sus estrategias nacionales de desarrollo, que no son costosos y producen beneficios claros y fáciles de supervisar.

Respondiendo a la representante de Finlandia, dice que el PNUD considera que el crecimiento económico es importante para el desarrollo humano. Programas como las transferencias condicionales en efectivo demuestran que la inversión en los pobres mejora la productividad. Sin embargo, es importante ser honestos con los encargados de formular las políticas y destacar la necesidad de una inversión inmediata en programas cuyos efectos sólo se verán claramente a largo plazo. Por ejemplo, la mejora de la salud y del nivel de instrucción de los niños cuyas familias hacen uso del programa de transferencias sólo se percibirá cuando esos niños pasen a ser contribuyentes activos de la sociedad.

Expresa cierta inquietud en el sentido de que el proyecto de declaración ministerial de la serie de sesiones de alto nivel (E/2006/L.8) parece hacer más hincapié en el crecimiento y el empleo que en los Objetivos de Desarrollo del Milenio, que son tan importantes para mejorar el nivel de vida de las personas y promover un mayor crecimiento óptimo. Reconociendo la necesidad de un enfoque multidisciplinario, el PNUD tiene previsto elaborar un conjunto integrado de servicios para ofrecer a los países en desarrollo asistencia técnica, asesoramiento normativo y análisis en esferas tales como la economía, la gobernanza, el medio ambiente y el VIH/SIDA.

Se manifiesta de acuerdo con la representante de Benin en que la corrupción es un problema tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo, y se encuentra en los sectores público y privado. Es difícil justificar la inversión de fondos en la educación o la salud sin tener la garantía de que esos recursos se utilizarán para los fines a que están destinados. En consecuencia, los esfuerzos de desarrollo deben incluir, por lo tanto, medidas para facultar y alentar a los interlocutores en el desarrollo en los planos local y comunitario a denunciar los casos de corrupción.

Se manifiesta de acuerdo también con el representante de los Estados Unidos sobre la necesidad

de contar con datos amplios y fiables para poder reajustar los programas según convenga, en tiempo real, y sobre la importancia de la democracia. El debate político libre y el cambio de gobierno democrático también crean un entorno en el que es posible identificar y denunciar los casos de corrupción.

Al igual que el Sr. Kiwanuka, considera que tendría que hacerse menos hincapié en las subvenciones y el acceso a los mercados, y prestarse mayor atención a la identificación de las oportunidades y la oferta de productos apropiados. A través de su nuevo conjunto integrado de servicios, el PNUD confía en ayudar a los países en desarrollo a determinar las limitaciones a la oferta y aprovechar los mercados existentes.

**El Sr. Tandon** (Director Ejecutivo, South Centre) dice que los participantes parecen estar de acuerdo en una serie de puntos: la necesidad de un enfoque que facilite el empoderamiento de las personas; un enfoque ascendente para el empoderamiento de las personas; la opinión de que el crecimiento es un medio de alcanzar el desarrollo humano; la necesidad de contar con datos amplios; la necesidad de evitar los debates ideológicos; y la importancia de eliminar la corrupción. Sin embargo, han surgido diferencias sobre cómo llevar a la práctica esas ideas. El Sr. Harvey, por ejemplo, podría hacer hincapié en el libre comercio y los derechos de propiedad, mientras que alguien de un país del sur podría tener una perspectiva distinta.

La información aportada por el orador en su presentación proviene de la Fundación Carnegie y es distinta de las conclusiones del Banco Mundial con respecto a las mismas cuestiones. Esa diferencia podría atribuirse a una diferencia de enfoque; ambas instituciones basaron su análisis en el modelo de equilibrio general, pero el Banco Mundial se concentró en los resultados generales a nivel de países mientras que en los resultados de la Fundación Carnegie se incorporó la dimensión del trabajo y los salarios, teniendo en cuenta determinados sectores de la sociedad. En consecuencia, para el Banco Mundial la liberalización del sector de la agricultura sería generalmente positiva para el Brasil, mientras que, de conformidad con los resultados de la Fundación Carnegie, el efecto sería positivo para la urbanización pero negativo para una agricultura de uso intensivo de mano de obra. Los supuestos en los que se basa el modelo de equilibrio general —el libre movimiento de los factores de la producción y el pleno empleo— no

son necesariamente válidos para África, donde ciertamente no existe una situación de pleno empleo.

Respondiendo al representante de Nigeria, dice no tener una preferencia ideológica por el libre comercio o el proteccionismo. Considera que la elección depende de la ubicación de un país, de su geografía, su nivel desarrollo y su cultura. En ocasiones, las circunstancias exigen un cierto grado de proteccionismo, otras veces requieren la apertura de los mercados. En distintos momentos los países desarrollados han aplicado aranceles para proteger sus economías, no debiéndose negar a los países en desarrollo los instrumentos normativos que esos otros países utilizaron cuando lo consideraron necesario. Cita la actual situación del algodón: los mayores productores del mundo son los Estados Unidos, China y la India pero utilizan la mayor parte de su producción internamente; África subsahariana es un importante productor de algodón con fines de exportación pero tiene dificultades para ingresar a mercados como el de los Estados Unidos, donde los productores locales están protegidos por subvenciones. En pocas palabras, apoya la aplicación de un enfoque práctico y pragmático.

*Se levanta la sesión a las 12.45 horas.*